

EUROPA SE VACÍA DE RECICLADORES: ESPAÑA RESISTE, PERO NECESITA ACCIÓN



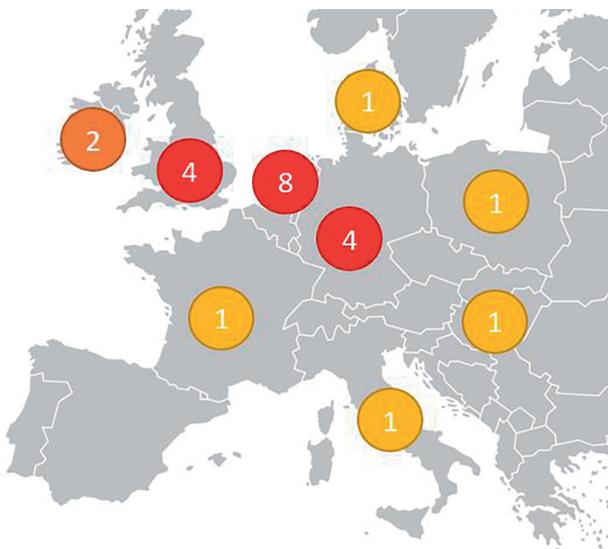
Por **Óscar Hernández Basanta**
Director General de la Asociación Nacional de Recicladores de Plástico (ANARPLA)

Europa está perdiendo capacidad de reciclaje de plásticos a un ritmo alarmante mientras crecen las importaciones y caen las inversiones. En medio de este colapso silencioso, España resiste como un oasis de resiliencia, gracias a un tejido industrial familiar, consolidado y con vocación de futuro. Pero la resistencia no basta: es hora de actuar con decisión para transformar esta ventaja en liderazgo.



LA CRISIS DEL RECICLAJE DE PLÁSTICOS EN EUROPA EXIGE UNA ACCIÓN INMEDIATA

La industria europea del reciclaje de plásticos atraviesa una situación crítica que amenaza no solo su sostenibilidad económica, sino también el cumplimiento de los objetivos climáticos y de economía circular de la Unión Europea. En los últimos meses, una ola de cierres de plantas de reciclado en varios Estados miembros ha encendido todas las alarmas: instalaciones cerradas, proyectos de inversión paralizados, y miles de toneladas de residuos desviadas hacia vertederos o incineración, en lugar de reintroducirse como materia prima en la cadena de valor.



Cierre de plantas de reciclado en Europa

Esta crisis no es nueva, pero sí ha alcanzado una dimensión sin precedentes. Como alertó recientemente Ton Emans, presidente de Plastics Recyclers Europe, “ahora más que nunca es crucial tomar medidas decisivas”. Las causas son múltiples, y muchas de ellas estructurales: la caída prolongada de los precios del plástico virgen — fuertemente influenciados por los precios del petróleo— ha minado la competitividad del plástico reciclado. A ello se suma el aumento de las importaciones de materiales reciclados procedentes de fuera de Europa y productos transformados con declaraciones poco transparentes de contenido reciclado. Muchos de estos materiales importados no cumplen con los estándares ambientales y de calidad exigidos en la UE, lo que genera una competencia desleal.

Los datos son demoledores: entre 2022 y 2023, la producción de plásticos reciclados en Europa disminuyó un 7,8%. Mientras tanto, las importaciones de polímeros reciclados y vírgenes ya

representan más del 20% del consumo total de plásticos en la UE. Como contrapartida, las exportaciones de residuos plásticos desde Europa aumentaron un 36% entre 2022 y 2024, reflejando una preocupante deslocalización del reciclaje. Este retroceso contrasta con las inversiones realizadas: solo entre 2020 y 2023, el sector reciclador invirtió más de 5.000 millones de euros para cumplir los objetivos comunitarios.

El resultado es un sector presionado por los costes energéticos, la falta de materia prima seleccionada de calidad y la escasa estabilidad legislativa. Y, sin embargo, el reciclaje de plásticos representa una pieza clave para lograr los objetivos climáticos de la UE: cada tonelada de plástico reciclado evita entre 1,5 y 3 toneladas de CO₂ equivalente respecto a la producción con plástico virgen. El colapso de esta industria tendría consecuencias ambientales, económicas y sociales de enorme calado.

ESPAÑA: UN SECTOR SÓLIDO QUE AÚN RESISTE

Frente a este panorama, el caso español es excepcional. A pesar del contexto adverso, no se han producido cierres masivos de plantas de reciclado. Lejos de ello, las empresas del sector están resistiendo con esfuerzo, mostrando una resiliencia que tiene raíces profundas. La clave está en el perfil de estas compañías: pequeñas y medianas empresas, en su mayoría de carácter familiar, con más de cuatro décadas de experiencia. Estas PYMES han crecido adaptándose al mercado, innovando continuamente y afrontando los desafíos con visión a largo plazo.



Este modelo empresarial contrasta con el predominante en otras regiones europeas más afectadas por la crisis, especialmente el norte del con-

tinente, donde grandes grupos inversores operan con modelos basados en rendimientos financieros que, si no se alcanzan, llevan al cierre de instalaciones. La estructura empresarial española, más flexible, cercana al territorio y comprometida con la sostenibilidad, está siendo determinante en la actual coyuntura.



Sin embargo, esta capacidad de resistencia no debe llevar a la complacencia. Al contrario, refuerza aún más la necesidad de una acción inmediata para consolidar este activo estratégico. Es necesario actuar de forma inmediata para proteger un sector que ha demostrado ser confiable y estratégico. Porque si bien estas empresas están preparadas para operar cuando el mercado acompaña, también son las que sostienen la actividad cuando la demanda se desploma, los precios caen y el residuo reciclable escasea. Preservar este tejido empresarial es fundamental no solo desde una lógica económica, sino también social y territorial.

UNA INFRAESTRUCTURA INFRAUTILIZADA POR FALTA DE RESIDUO

A pesar del liderazgo en capacidad de reciclaje, España no está aprovechando todo su potencial. ¿La razón? No se separan en origen ni se clasifican suficientes residuos plásticos para abastecer las plantas existentes. Gran parte de residuos plásticos reciclables siguen terminando en vertederos o en instalaciones de valorización energética, lo que supone una pérdida directa de recursos y una contradicción con los objetivos de circularidad.

La recogida selectiva sigue siendo insuficiente, especialmente fuera del ámbito doméstico. Muchos residuos procedentes de la construcción, el comercio o la industria no se clasifican adecuadamente, lo que impide su reciclado posterior. Por otro lado, los sistemas de clasificación actuales no están plenamente optimizados para separar con precisión los distintos tipos de polímeros. Este cuello de botella limita el rendimiento de las plantas de reciclado y supone un desperdicio de recursos y en conclusión reduce la disponibilidad de materia prima reciclada para la industria transformadora.

En 2023, Europa solo consiguió incorporar 7,1 millones de toneladas de plástico reciclado al mercado, lo que representa apenas un 13,4% del total de plástico transformado. El objetivo europeo para 2025 es alcanzar los 10 millones de toneladas, y España —con su capacidad instalada— podría aportar por sí sola más del 20% de esa meta. Pero para ello, necesitamos aumentar la cantidad y calidad del residuo disponible para reciclaje.

UNA ESTRATEGIA NACIONAL PARA DESBLOQUEAR EL POTENCIAL

Conscientes del momento crítico que vive el sector, desde ANARPLA se ha puesto en marcha la primera Estrategia Sectorial del Reciclado de Plásticos en España. Esta iniciativa, desarrollada con la colaboración de la consultora Ayming, todos los socios de ANARPLA y más de 40 representantes de toda la cadena de valor, constituye una hoja de ruta para impulsar el reciclaje en nuestro país y convertirlo en un motor de competitividad, innovación y sostenibilidad.

Entre los principales ejes de la Estrategia se encuentran:

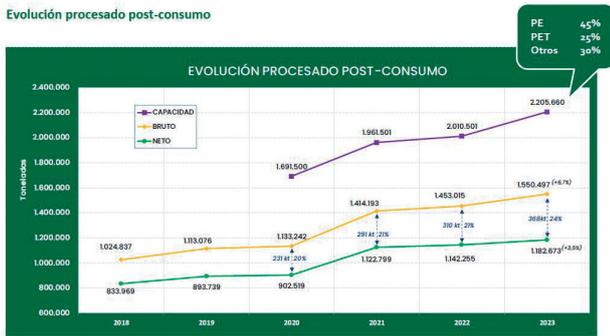
- El desarrollo de incentivos fiscales, como la reducción del IVA para productos que integren plástico reciclado.
- La promoción del ecodiseño y la colaboración de los recicladores con los productores para facilitar la reciclabilidad de los productos.
- La obligatoriedad de incluir contenido reciclado en sectores más allá del envase, como la automoción, la construcción, agricultura o el mobiliario urbano.
- El impulso a la compra pública verde, incorporando requisitos de contenido reciclado en los pliegos de contratación.
- La armonización normativa a nivel europeo para garantizar un mercado único del plástico reciclado sin barreras comerciales.
- Y la mejora de los sistemas de recogida, clasificación y tratamiento de residuos para aumentar la disponibilidad de materias primas recicladas de calidad.

La Estrategia también alerta sobre los peligros que entraña la competencia desleal con países extracomunitarios que no cumplen los mismos estándares. Para ello, propone mecanismos de control de importaciones y la exigencia de certificaciones reconocidas para todo plástico reciclado que entre en el mercado comunitario.

EL COSTE DE LA INACCIÓN

No actuar tiene un coste, y no solo económico. Cada tonelada de plástico que termina en el vertedero o es incinerada, en lugar de ser reciclada,

GRÁFICO 1



representa una pérdida de materia prima, un aumento de emisiones de gases de efecto invernadero y una oportunidad perdida de empleo local. Se estima que por cada 10.000 toneladas de residuos reciclados se generan entre 30 y 40 empleos directos, frente a apenas uno o dos en vertedero o valorización energética.

Además, el desinterés institucional o el retraso en la implementación de medidas también afecta a la confianza de los inversores, que ven cómo el marco regulatorio cambia con frecuencia o no se aplica de forma homogénea. Esto ahuyenta la inversión privada, clave para seguir modernizando las instalaciones, desarrollar nuevas tecnologías de clasificación y reciclado, y abrir mercados para materiales reciclados complejos como las poliolefinas multicapa o los residuos agrícolas.

Por otro lado, no abordar de forma decidida el problema de las importaciones de plásticos reciclados y productos con contenido reciclado de origen incierto está contribuyendo al hundimiento de los precios del reciclado nacional. Esto desincentiva su uso por parte de los transformadores, genera desconfianza en los consumidores, y pone en peligro la viabilidad de muchas plantas que sí cumplen con las exigencias europeas.

HACIA UNA VISIÓN COMPARTIDA: ECONOMÍA CIRCULAR REAL Y EFECTIVA

La economía circular no puede quedarse en el discurso o en los planes estratégicos. Necesita traducirse en decisiones políticas, presupuestarias y técnicas concretas. España tiene una ventaja comparativa: capacidad instalada, experiencia empresarial y liderazgo sectorial. Pero todo ese potencial solo se podrá materializar si se dan las condiciones para ello.

La Estrategia Sectorial liderada por ANARPLA y validada con más de 40 actores de la cadena de valor es un buen ejemplo de cómo construir un camino compartido. Incluye no solo un diagnóstico riguroso de la situación actual, sino también pro-

puestas realistas y realizables para transformar el sector en una verdadera industria circular.

En esta Estrategia se plantean líneas de acción en cinco grandes áreas:

1. Marco normativo: estabilidad jurídica, simplificación de trámites, armonización europea y mayor exigencia en la calidad de las importaciones.
2. Demanda: impulso a los contenidos obligatorios de reciclado, compra pública verde, fiscalidad positiva e incentivos al consumo de reciclado.
3. Oferta: mejora de la recogida selectiva, clasificación avanzada, ecodiseño y mayor inversión en tecnologías de reciclaje de flujos difíciles.
4. Competitividad: reducción de costes operativos, acceso a financiación, fomento de clústeres regionales y valorización del reciclaje como solución climática.
5. Percepción social: campañas de comunicación, formación profesional, trazabilidad y confianza en los productos reciclados.

CONCLUSIÓN: EL MOMENTO DE ACTUAR ES AHORA

España tiene una oportunidad única para convertirse en el líder europeo del reciclaje de plásticos. Las bases están puestas: un sector consolidado, capacidad tecnológica, empresas comprometidas y una estrategia clara. Pero sin acción política inmediata y sostenida, esta oportunidad puede diluirse.

El sector necesita apoyo, certidumbre y ambición. Necesita que se garantice un mercado justo, donde competir no signifique asumir más costes y obligaciones que los productos importados. Necesita que las normas se apliquen con rigor y que los compromisos ambientales se traduzcan en políticas activas. Y necesita, sobre todo, que se reconozca su papel clave en la transición hacia una economía circular baja en carbono.

El fortalecimiento del sector del reciclado de plásticos nacional es una herramienta para fortalecer a toda la cadena de valor del plástico, desde los fabricantes a los ciudadanos, pasando por todos los demás agentes, haciéndola más competitiva y alineada con los principios de la economía circular.

Porque el reciclaje no es un fin en sí mismo, sino un medio para lograr una sociedad más sostenible, más resiliente y más justa. Y ese futuro se empieza a construir ahora.